

# LA ZARZUELA,

GACETA MUSICAL

DE TEATROS, LITERATURA Y NOBLES ARTES.

Año II.

Madrid 9 de Febrero de 1857.

Núm. 54.

**Sumario.** Otra vez la guitarra.—Teatro de Moratin.—Crítica teatral.—El hombre de la naturaleza.—Variedades. Cinco mujeres.—Efemérides.—Crónica.—Anuncios.

Varios suscritores de provincia, comprendiendo la ventaja de no recibir aisladamente cada retrato por el correo donde pueden estraviarse y sufrir deterioros, han respondido á nuestra invitacion comisionando en la corte á una persona de su confianza para que recoja dichos retratos. Los que quieran dejarlos depositados en esta administracion, hasta nueva orden, pueden avisar.

Nuestro número último ha sido llevado al correo con dos dias de retraso, no por culpa nuestra, sino por no saber como combinar la remision de los retratos (cuyo porte se paga al peso), dentro del periódico timbrado y por consiguiente exento de satisfacer ninguna cantidad por el peso. Al fin pudimos vencer las dificultades que se nos presentaban, y los suscritores no han perdido nada con esperar ese tiempo escaso, puesto que han recibido al mismo tiempo los retratos de la Penco y de Caltañazor, que corresponden á los meses de enero y febrero.

Con el presente número repartimos en Madrid el segundo.

Los que tienen derecho á dos retratos distintos cada mes, serán servidos en la última quincena.

Las personas que suscribiéndose desde 1.º de febrero quieran sin embargo, poseer el retrato de la señora Penco, abonarán 2 rs., y si es en papel de tamaño doble 5 rs.

Los que no son suscritores de LA ZARZUELA pagarán 4 rs. por los retratos pequeños; tamaño doble 6 rs.

## OTRA VEZ LA GUITARRA.

Como apéndice al artículo que firmado por el señor Rubira insertamos en el número anterior, co-

piamos hoy lo que acerca de la guitarra dice el señor don Mariano Soriano Fuertes en su *Historia de la Música Española*, cuyo segundo tomo ha visto ya la luz pública.

Observará el lector que no están completamente acordes los señores Rubira y Soriano Fuertes en la manera de calificar la guitarra. El primero considera muy dificultoso el aprendizaje, mientras que el segundo dice que es un instrumento fácil de construir y tocar. La verdad es que pasa con la guitarra lo que con todos los demás instrumentos, que se manejan fácilmente cuando solo se trata de servirse de ellos como de un juguete; pero que exigen mucho trabajo y profundos estudios para llegar á poseerlos maestramente. La guitarra tiene, además, la circunstancia particular de que despues de un impropio trabajo no suele producir el mismo resultado que otros instrumentos que brillan mas. Pero dejemos hablar al señor don Mariano Soriano Fuertes, que dice así en la página 170 del tomo segundo de su ya citada historia:

«La guitarra madre del violin, é hija del laud de nuestros abuelos, y de la lira griega, es muy fácil de construir y de tocar. Todo hombre organizado para la música sacará armonías y sabrá servirse de ella, sin que un maestro tenga que indicarle su pentagrama.

Para agradar á un público numeroso no hay duda que son débiles los sonidos de la guitarra, mas para el músico solitario ó en familia, tiene un atractivo y un encanto indefinible. Vibra sobre el pecho del hombre, le pertenece toda entera, y los dedos del ejecutante interrogan á sus cuerdas, sin la intervencion de un teclado. Cuanto mas inmediato es el contacto del músico con su instrumento, generalmente son mas sensibles y poderosos los acentos que de él dimanar. La zampoña entre los instrumentos de viento, y el bandolin entre los de cuerda no tienen ninguna expresion: en el primero, el soplo que sale del pecho tiene que recorrer un grande espacio; y es bien conocida la aspereza del eterno *pizzicato* del bandolin, que no pulsa el dedo, sino que el extremo de la pluma hace vibrar. Al contrario el arpa, el violin, la flauta que se encuentran bajo los dedos y que anima el aliento del músico, responden á su alma, y se inspiran en sus intenciones.

La guitarra expresiva como todos estos instrumentos, y colocada como ellos bajo la inmediata inspiracion del hombre, tiene suspiros, lamentos, acen-



tos de gozo, de triunfo, de amor y de orgullo, de que carece el piano; estos acentos son débiles, es cierto, les falta la fuerza y el ruido, y no será sin duda en el teatro en donde se conocerá su valor y mérito. ¿Se colgarian en las paredes de un vasto salon los esmaltes de Petitot, las miniaturas de nuestros artistas, ó los pequeños lienzos de Mieris? No ciertamente, sino que se pondrían al alcance de nuestra vista, para admirarlos de cerca y conocer su valor. Es necesario para que la guitarra produzca su efecto, cierta eleccion de circunstancias y localidades: una velada de otoño, un oscuro soto, un aposento poco espacioso, un profundo silencio. Entonces es cuando el delicado tenor de las cuerdas medias, y el bajo de las graves, nos conmueven á pesar de su suavidad imperceptible; entonces esta débil máquina encuentra no solamente sonidos melodiosos, sino acentos heróicos y marchas guerreras, himnos religiosos y oraciones melancólicas, baladas y canciones rústicas y alegres: toda la música en fin, toda la armonía, pero en una escala diminuta.

Los habitantes de España, de este pueblo que se concentra mas que ningun otro en sus sensaciones y que goza de ellas con el deleite mas íntimo, no han perdido jamás su culto á la guitarra. Los historiadores nos hablan de un ejército portugués que obligado á batirse en retirada, dejó once mil guitarras sobre el campo de batalla. Durante las guerras de sucesion, un oficial español enviado á hacer un reconocimiento, sorprendió á un centinela enemigo en el momento en que fastidiado tal vez, estaba templando su guitarra. El oficial que vió que el enemigo no sabia hacerlo, tomó la guitarra, la arregló y se la entregó diciendo: *Ya está templada*. No hay duda pues de que se oculta una fuerza secreta en un instrumento que tanto influjo ejerce en el alma.

#### TEATRO DE MORATIN.

*El honrado vecino de Madrid* tiene su nombre propio, bajo el que todos le conocemos: se llama don Homobono Quiñones. Así lo bautizó *El Curioso Parlante*, cuando este amable escritor no nos privaba como ahora de los buenos ratos á que en otro tiempo nos tenia acostumbrados con aquellas escenas tan verdaderas, tan vivas en que, como en un panorama, veíamos desarrollarse y pasar los tipos mas fieles, las pinturas mas acabadas, las descripciones mas exactas de este singularísimo pueblo de Madrid, cuya fisonomía multiforme han estudiado tantos escritores, desde el ya olvidado novelista don Francisco Santos, y que solo han retratado don Ramon de la Cruz y Mesonero Romanos, —el Goya y el Alenza de la literatura, —aquel en las bajas regiones de la plebe, y este en todas, desde la mas alta hasta la mas ínfima, y especialmente en la que está entre las dos, en la clase media. Nadie como Mesonero (*El Curioso Parlante*), posee ciertos tipos que van desapareciendo de dia en dia, el empleado probo y modesto, el rentista de escasa renta: el honrado vecino de Madrid es su especialidad, su patrimonio legítimo.

Ya hemos dicho que se llama don Homobono. Cuántas veces le habrán vds. encontrado en la calle de Postas con capa azul, de cuello levantado y esclavina corta, saliendo de su tienda de géneros catalanes, ó dirigiéndose á su molino de chocolate, ó volviendo de su oficina con cara de hombre que cuenta 30 años de servicio y nueve mil reales de sueldo. Yo me lo encontré, por primera vez, hace algunos años, en el teatro de la Cruz, cierta noche

que daban el *Si de las Niñas*, la perla de Moratin: su butaca estaba al lado de la mia.

Al momento conocí por la traza que aquel vecino improvisado que me deparaba la suerte era un don Homobono, de los innumerables que encierra la coronada villa. Como estábamos poco menos que solos en nuestro departamento, pudimos trabar conversacion y departir un rato amigablemente, mientras don Diego y doña Irene, Paquita y don Carlos, Simon y Calamocha se decian aquellas lindisimas cosas que Moratin pone en sus lábios, y que los actores interpretaban Dios sabe cómo! Verdad es que no tenian mucho estímulo: su auditorio era de los mas benévulos, como que se componia en su inmensa mayoría de palcos, bancos y sillones vacíos. Don Homobono habia asistido á la primera representacion del *Si de las Niñas*, cuarenta y tres años antes, en la noche del 24 de enero de 1806: en aquella época era joven, entusiasta y *chorizo*! —No puede usted figurarse, me decia luego que nos hicimos amigos, el calor con que tomábamos entonces las cuestiones literarias, y en especial la de teatros y comedias. La guerra que nos hacíamos era á muerte. Me acuerdo que la noche en que se estrenó *El Si de las Niñas*, estrené yo un garrote lleno de nudos, con la firme intencion de hacer con él, en el *degolladero*, mas estragos que Vargas Machuca en las cabezas de cuantos osasen aplaudir la comedia. Así ejercíamos entonces la critica literaria! Chórizos y polacos nos habíamos unido para aquel gran sacrificio. Figúrese usted si seria grande nuestro empeño de hundir á Moratin, cuando para lograrlo depusimos por una noche nuestros odios y entramos en aquella coalicion monstruosa. Moratin no era santo de mi devocion: los dos partidos rivales le detestábamos igualmente; su pública privanza con el *Favorito*, entraba en el odio que le teníamos por mas aun que su pretension, que entonces calificábamos muy duramente, de reformar el teatro. Además, formaba parte del infame triunvirato..... —¿Qué triunvirato era ese? le pregunté. —¡Toma! ¿pues no se acuerda vd? exclamó mirándome sorprendido. —No fué menor mi sorpresa al oír aquella exclamacion, pero logré hacer cesar la suya diciéndole simplemente: —Ha de saber usted, amigo don Homobono, que en esos tiempos de que vd. me habla, aun no habia yo nacido, por lo mismo me interesa tanto mas lo que tiene usted la bondad de referirme. —Pues señor, prosiguió tomando un acento de autoridad á que se juzgaba ya con derecho en vista de mis pocos años, aquel infame triunvirato, como le llamaban los literatos de la oposicion, era el que absorbía en su propio provecho cuantas gracias y dádivas hacia á las letras la corte, ó por mejor decir..... el *Favorito*, añadió con acento pavoroso. Componíanle el abate Melon, Moratin y Escala, todos amigotes y paniaguados de Godoy. Por mucho tiempo estuve creyendo que los amañeos de aquellos malos españoles habian sido la causa única del triunfo inaudito que obtuvo en la noche susodicha la comedia que estamos viendo, y así lo dí á entender muy claramente en un romance satírico que publiqué dos dias despues en el *Diario de Avisos*..... con nombre supuesto, añadió en confianza..... —¿Y está vd. todavía en la misma idea? le pregunté: ¿Cree vd. todavía que el príncipe de la Paz hizo aplaudir de real orden *El Si de las Niñas*, y que solo por eso no fué silbado?..... Jamás olvidaré la mirada que me echó don Homobono al oír esta pregunta que yo le hice con toda ingenuidad: segun la costumbre de los patanes escoceses, al decir de Walter Scott, respondió á mi pregunta con otra: —¿Me cree vd. absolutamente estúpido? —De ninguna



manera. —Pues entonces, añadió con una *bonhomía* que justificaba plenamente su nombre, ¿para qué me pregunta vd. si al cabo de mis años y de mis desengaños persevero todavía en las locas ilusiones de mi mocedad? ¡Ah! añadió con un acento, en que me pareció oír como en un eco la historia de nuestras revueltas de este siglo, no solo he perdido esa ilusión, sino que en expiación de haberla tenido algún día, me he impuesto hace muchos años el deber de asistir á todas las representaciones de *El Sí de las Niñas* y de las demás comedias de Moratin, —y como usted vé, —lo cumplo puntualmente; así espero desagrar los manes de nuestro gran poeta cómico, indignamente ultrajado en vida por tantos escritores ramplones y por mí mismo, en mi romance satírico del *Diario de Avisos*.... Algunas noches soy espectador casi único en este espacioso recinto ó en el coliseo del Príncipe; y como sé la comedia de memoria, y los cómicos suelen hacerlo bastante mal, á tal punto que cuando me la recito á mí mismo creo, sin vanidad, que la digo mejor que ellos, me doy á hacer el recuento de las personas que estamos en la sala, —operación de estadística que dura pocos instantes, —ó me engolfo en mis recuerdos de otros tiempos. La soledad convida á la meditación: observe vd. cómo parece que esos pocos espectadores que andan por ahí esparcidos, están también meditando ó durmiendo. Yo, que miraría como un segundo insulto á Moratin dormirme en sus comedias, no tengo mas recurso que el de meditar mientras las están representando. ¡De cuántos errores, como el que ya he confesado á vd., me han curado estas saludables meditaciones, ilustradas por una experiencia de muchos años! Y no solo en el orden literario.... añadió acercándose á mi oído. Nuestra amistad subió de punto con las confianzas que luego me hizo don Homobono en el orden político: cuando concluyó la comedia, ya éramos íntimos. Desde entonces he renovado gratas relaciones con don Homobono, asistiendo á todas las primeras representaciones de las comedias de Moratin, á las que nunca falta el buen Quiñones.

O.

Desde la época que pinta el anterior escrito, cuando los teatros de la Cruz y Príncipe estaban desiertos al ponerse en escena las producciones de Moratin, ha cambiado el gusto del público, ó mejor dicho, el esmero con que en la actualidad se representan las comedias de Inarco Celenio atrae mucha gente al teatro. Así es que *El Sí de las Niñas*, *El Café*, y *La Mogigata*, representadas por Teodora Lamadrid, Arjona y Romea, han recobrado su antigua fama y los espectadores aplauden con estrépito esas excelentes obras, que tan á lo vivo pintan usos y costumbres de otro tiempo.

L. Z.

### CRÍTICA TEATRAL.

**TEATRO REAL.** Por fin hemos oído cantar este año, en el régio coliseo, un *spartito* de Bellini, y no el menos importante. *Norma* pertenece al número de obras selectas que el mundo admira, y respetan hasta los que mas se han distinguido por su crítica severa. Entre estos últimos, se han hecho notar, como siempre, algunos escritores franceses, belgas y alemanes, que maltrataron á Bellini, cuyas óperas calificaron con la misma dureza que años atrás emplearon con Rossini, y reservaron mas tarde para Verdi. Lloron sempiterno, le llamó en

repetidas ocasiones uno de los escritores músicos mas respetable de nuestros días, y Castil Blaze, lo juzgó digno del último suplicio, por el crimen de haber compuesto esas deliciosas páginas que tanto entusiasmo escitan.

En España no podía menos de echar profundas raíces la música de Bellini, así es que sus óperas tuvieron al momento la mas brillante acogida, y despues de Italia nuestra nación ha sido la que con mas calor aplaudió al inspirado autor de *Norma*, tantas veces cantada, tan repetida y oída, pero que sin embargo, conserva el privilegio de conmover, deleitando al auditorio.

Esta vez ha sido la Penco la encargada de interpretar esa magnífica y popular ópera, y el resultado ha superado á todo lo que se podía esperar. Desde la cavatina *Casta Diva*, hasta la escena final *Qual cor tradisti* fué una continuación de aplausos, habiendo llegado el caso de ser llamada tres y cuatro veces á la escena por el brillante y entusiasmado concurso que hubiera deseado oír la repetición de la mayor parte de las piezas.

La Penco representa y canta *La Norma* con la dignidad y elevación de estilo que Romani y Bellini han impuesto á ese papel. Lo que mas nos ha llamado la atención en la *prima donna* del régio coliseo, ha sido que despues de haberse distinguido tanto en *La Traviata* y demás óperas que ha cantado antes de *Norma*, sorprende en esta última, por la manera distinta y diferente aspecto con que se ha presentado á nuestra vista. No se puede hacer mayor elogio de la cantatriz, pues prueba nuestra justa observación que la señora Penco comprende el sello distintivo de cada compositor, y se empapa en el estilo de la música que canta. Su triunfo no ha podido ser mas completo.

Fraschini, como la mayor parte de los tenores, ha tenido que luchar en el papel de Polion, para no dar un tropiezo. Gracias á su privilegiada voz y á la práctica grande que posee, ha salido airoso en su empresa.

La Marchisio B, hermana de la Marchisio A, contralto de la compañía, ha tomado á su cargo la parte de Adalgisa, y debemos declarar que no esperábamos, ni el público tampoco, el buen resultado que ha alcanzado. La voz es excelente, el método de canto bueno, pero le falta estilo y mas desembarazo en la escena á esta jóven, para llegar á ocupar un puesto distinguido en el teatro. De todas maneras, debe estar muy satisfecha, puesto que los concurrentes algo prevenidos en contra suya, no pudieron menos de hacerla justicia.

Benedetti empezó la ópera bastante desufinado, pero luego se enmendó.

Los coros pudieran cantarse con mas perfección, y sobre todo con mayor exactitud. Mucha desunión notamos entre la orquesta y la banda militar del escenario. La primera, tampoco estuvo irreprochable de afinación ni unidad.

La Reina y su augusto esposo asistieron en la citada noche al teatro, y repetidas veces dieron SS. MM. señaladas muestras del agrado con que escuchaban la ópera, y particularmente á la Penco.

La segunda representación de *La Norma* tuvo lugar anoche. El viernes oímos *Linda di Chamounix*, muy bien cantada por la Ortolani, Galvani, Varese, Vialetti y Scheggi.

**TEATRO DE LA ZARZUELA.** Las funciones sucesivas han confirmado el buen éxito que tuvo la primera noche *El Lancero*.

Los tipos del coronel gallego, del teniente coronel Viniegra, y del trompeta andaluz, están bien



pintados, y el argumento manejado con gracia. Hay escenas entretenidas porque el diálogo es chistoso y hace reír muchísimo. En la ejecución se distinguen la señorita Di-Franco que viste el uniforme, y los señores Caltañazor, Calvet, Gonzalez y Cubero. Esta nueva zarzuela es una de las que mejor se representan en aquel teatro, y el conjunto apenas deja nada que desear. A los coristas corresponde también una gran parte del éxito de la función, por la maestría con que desempeñan su cometido. Es imposible hallar un coro de hombres mejor disciplinado, ni que trabaje con el entusiasmo y fe que despliegan los que tan ventajosamente figuran en la calle de Jovelanos.

De la música del señor Gaztambide ya hemos hablado con el aprecio que se merece. Hoy añadiremos que cada día gustan más las piezas que ha escrito el popular compositor de *El Valle de Andorra* y de *Catalina*. La introducción que se repite todas las noches, el dúo de Caltañazor con la Di-Franco, otro coro que sigue a la presentación oficial del coronel, y el polo del trompeta, son piezas todas que merecen la aceptación que han tenido, porque los cantos son muy lindos y adecuados a las situaciones escénicas: la instrumentación es brillante, y rica en motivos que engalanan la parte cantabile.

Se puede asegurar que *El Lancero* será una de las zarzuelas en un acto que mejor aceptación tengan en los teatros de provincia, donde, lo mismo que en Madrid, gustará mucho, a no dudarlo, la nueva obra de los señores Camprodón y Gaztambide.

En el mismo teatro se ha vuelto a cantar esta última semana *Marina*, también de Camprodón, y música de Arrieta. La señora Santa María desempeña muy bien la parte de protagonista, y tanto en la representación como en el canto nos ha dado pruebas de su inteligencia y buenos deseos para agradar. Sabido es que Salas tiene un papel muy importante en dicha zarzuela, papel que estudió desde un principio con particular esmero y ha llegado a interpretar de una manera muy feliz: es un marino perfecto.

La música del compositor Arrieta, escrita para *Marina*, merece figurar entre las mejores que ha ideado su autor: cuanto más se oye más agrada.

Para terminar, debemos hacer mención de Cubero, que contribuye al buen resultado que alcanza la zarzuela en cuestión, y de la señorita Fernández que, en *El Lancero*, representa con acierto un papel de escasa importancia, pero que requiere buen desempeño para no descomponer el cuadro.

E. V. DE M.

**TEATRO DEL CIRCO.** El viernes se estrenó en el teatro del Circo, la nueva comedia, arreglo del francés titulada *La Ninfa Iris*: esta obra, que está salpicada de chistes de subido color, fué bien recibida por la escogida concurrencia que ocupaba las localidades. La elección fué buena por parte de Teodora Lamadrid y Arjona. Fernández representa con perfección el papel de un pobre marido sin piedad, puesto en ridículo por el autor de la obra.

#### EL HOMBRE DE LA NATURALEZA (1).

He creído siempre, y creo todavía, que el hombre no fué hecho para trabajar: nos lo dice nuestro pen-

(1) Tenemos verdadero placer en trasladar a las columnas de LA ZARZUELA este artículo tomado de *El Al-*

samiento, nuestro gusto y nuestra convicción. No hay nada más verdadero que *el dolce piacere de non far niente* de los italianos. Por eso toda la habilidad de las personas ilustradas consiste en llegar a esa agradable situación de no trabajar; y ved la causa de nuestras discordias, de nuestra infernal política y de tanto patriotismo: llegar un día al descanso, vi- viendo con anchura, es el supremo bien. *Regarás la tierra con el sudor de tu frente*, lo traduzco yo, con el sudor de nuestras pasiones, de nuestras miserias, de nuestro falso modo de ser. No convengo, ni puedo convenir tampoco, con el precepto, mezclado de consejo, de *virtutem invenies colosas ha ventis manus*, que nos da la Escritura. Frutos, árboles, plantas, brutos y seres, todo se sujeta al hombre, por su inteligencia superior, por su instrucción y por su fuerza. Desde que el hombre se hizo sabio, creó necesidades que nunca satisfará; inventó falsas doctrinas, torpes sistemas, le dió tormento a la naturaleza; tuvo necesidad de trabajar y fué desgraciado. Por más estraña y poco conforme con los principios recibidos, que sea mi doctrina, es además un sentimiento que está en nosotros y fuera de nosotros; preguntad al sabio y os dirá: «me fatiga el trabajo.» Lo mismo dice el industrial, jornalero y el artista: en todos es una necesidad, y nada más. Aunque trabajen, están fatigados del trabajo: el mundo trabaja; pero la humanidad resiste el trabajo: es una consecuencia de su situación, no de su naturaleza.

Hablando del trabajo, la figura que más sobresale en el cuadro, es la del labrador: este hombre de la naturaleza y del campo, es la excepción de los que trabajan, por su carácter, por su manera de ser, por sus medios y su fin, por su misión, por su inteligencia, por lo que da y recibe, por el bien que hace, por la consideración que merece y por todas sus cualidades. Puesto, digámoslo así, entre Dios y los hombres, es una providencia que alimenta la humanidad, que da nueva vida a la tierra, a los brutos y a los seres: vive para la naturaleza, para Dios y para su conciencia; respira ese aire purísimo de las plantas que riega con el sudor de su frente, y quizá con sus lágrimas: parte con su mujer y sus hijos el pan negro que le deja la sociedad: entregado a una eterna soledad, no ve más que el cielo donde está su Dios, un sol que le vivifica y a las plantas que ha labrado; un aire que respira, una lluvia que riega la tierra que cultiva; ese bien supremo de la tranquilidad de su espíritu, de la salud del cuerpo, de los go- ces pacíficos y tranquilos que da la Providencia a todos aquellos que viven bajo sus leyes seguras, eternas é infalibles.

Comparad este ser de la naturaleza con el hombre de la sociedad; come aquel con apetito, duerme tranquilamente, no piensa hacer mañana más de lo que hizo hoy: su espíritu descansa entre ocupaciones saludables, los cariños de su familia, de sus animales,

*bum Granadino*, periódico de literatura, música y bellas artes que lo inserta con el título de EL LABRADOR. Su autor, nuestro excelente amigo D. N. R., que se oculta bajo el seudónimo de Alpujar, es un profundo pensador, cuyos escritos, altamente filosóficos, tienen grandísimo interés. No serán los que cultivan las bellas artes los que lean con indiferencia esos renglones que van dirigidos a ensalzar al que cultivando la tierra, labra con su trabajo la felicidad propia y la del género humano.

El teatro, la música y las bellas artes no pueden hacernos olvidar cuestiones palpitantes que se rozan con la existencia de todos. Qué mejor ocasión para glorificar al hombre laborioso que la época actual, de escasez general, cuando todas las clases sufren y debemos todos consagrarnos al trabajo, en beneficio propio y para bien de nuestros semejantes.

L. Z.



de sus campos y de sus frutos; vive en esa atmósfera pura de su conciencia, de Dios, de lo que le rodea; hace producir los frutos preciosos de las plantas, de su corazón, de sus inclinaciones, de sus costumbres, de su manera natural; vive para la naturaleza y para el que le formara, como una necesidad de su existencia, cual una inspiración divina. Con qué facilidad pasan sus horas, sus días y sus años! El mundo no existe para él; su campo es la vida, su hogar su consuelo, sus ilusiones la familia: alguna vez, abriendo ese surco á la tierra de donde nace nuestro alimento, abre también ese surco inmenso del pensamiento, para meditar en su presente y su porvenir; y entregado á sus encantos, descansa en la religión que heredó de sus padres, y en la Providencia. Lágrimas sin duda hay también para el labrador; pero no son las del remordimiento, las de la duda, las de la incertidumbre, las de las necesidades ficticias, las de los males que nos forjamos ó que hacemos, las de nuestra artificial manera de ser. ¡Oh! El hombre de la naturaleza, es sin duda el hombre de Dios: preguntádselo á nuestra conciencia, á nuestra intranquilidad, á nuestra vida entera; entre una ilusión pasajera y una realidad divina, hay sin duda mucha ventaja en esta. El surco de la vida social es interminable y penoso: el del labrador da frutos, plantas, flores y paz.

Hacer no es merecer. ¿Qué hace el labrador? Darnos el alimento, la vida, la lana de sus ganados para que nos vistamos, los frutos de la tierra y de las plantas que labra para nuestro alimento. ¿Y qué le damos nosotros? No quiero decirlo, demasiado lo vemos todos. Tenemos premios, consideraciones y dinero para el que inventa un mueble que aumenta nuestra comodidad; para el que forja un sistema político, una idea falsa, como todas las de nuestra pobre inteligencia; nada queremos dar al que nos mantiene, al que trabaja para nuestro pan cotidiano. Ved porqué he dicho muchas veces que no es este el mundo de las compensaciones. Pero demasiado compensado está el labrador con su salud, con su apetito, con ese dormir tranquilo, apacible y sereno, con ese descanso del cuerpo y del espíritu, que nunca gozamos nosotros. Si labra la tierra labra también su bien, y el del que hace sin apercibirse de ello.

Ved ese semblante apacible y sereno del labrador: en paz consigo mismo y con los demás, corre una vida tranquila, como arroyuelo cristalino cuyas aguas en vano quieren enturbiar pasiones y ficticias necesidades. Se levanta con la Aurora, que no solo viene regando sus campos con benéfico rocío, sino que le invita á elevar los ojos al cielo, de donde aquella nace, y á su conciencia; saluda al Hacedor con su plegaria; toma y guarda el alimento que come mientras el día; recoge ganados, semillas é instrumentos de labor, y marcha contento á su campo.

Su traje, como sus maneras, es el que heredó de sus padres, por mas que costumbres extranjeras hayan llegado también hasta nuestros campos. Concédame Dios, el que yo no acabe de ver á mi querida patria hecha presa de otros ritos, de otras leyes, de otras costumbres, de otra lengua, que la que nos legaron nuestros mayores! Por desgracia el veneno se infiltra en los poros y en la sangre: poco nos queda ya de nuestra especial manera de ser: hemos perdido mucho de nuestro carácter español. ¡Tú, labrador, que practicas y vendices la religión de tus mayores, tú que en hábitos, en costumbres y en creencias conservas esos ritos sagrados, que el genio del mal no te inficione, y que tu sencillez, tu españolismo, tu raza se conserven!!!

Cuando el labrador marcha al campo ó está en él, entona canciones, cantos populares, que oyó á su padre: son una tradición, y que dice sin entender ni comprender; pero tienen para él ese sagrado del tiempo, de su gusto; ese sabor de antigüedad y de herencia. Yo he oído muchas veces con recogimiento bendito coplas, canciones y trovas, que me elevaron ó hasta los tiempos patriarcales, ó hasta la sublimidad de la idea; y siempre bendije días de inocencia, de paz, de sencillez, de otra vida, de otros goces....

Así pasa el labrador sus días siempre iguales y serenos, hasta que llega el de santificación: el domingo oye misa, practica su religión, se postra ante el altar sagrado, y purifica su espíritu con la oración y la penitencia. El hombre de la naturaleza se dirige á Dios, como Numa, diciéndole: dá á nuestras almas la paz, á nuestros cuerpos la salud, á nuestros campos la abundancia. Al día siguiente torna á su campo, á sus trabajos permanentes é iguales, y corre su vida en esa paz consigo mismo y con los demás, que no conocemos en sociedad.

ALPUJAR.

## VARIEDADES.

### Cinco mujeres.

I.

Reniego de las mujeres!

II.

Advierto al lector que en este extravagante artículo, á imitación de no pocos, que en los suyos hablan únicamente de ellos mismos y de sus amigos, yo hablo de mí mismo y de las mujeres. No deja de dar importancia á un autorecillo tratar de sí propio, cuando trata de las mujeres.

Cada uno de los lectores puede hacer mil comentarios acerca del modesto autor.... y esto, siempre es un consuelo.

Para ellas ó para él?..

Para él y para ellas, porque...

Pero escuso digresiones, y entro en materia.

III.

Carolina me abandona. — Reniego de Carolina!

Después de haber, durante un año, alimentado mis esperanzas con almuerzos de cartas de cita, comidas de reconveniones, meriendas de lágrimas y cenas de suspiros, se casa con otro.

Ah! pérdida!..

Y, porqué se casa con otro?..

Porque este otro es un viudo que tiene casas en Madrid, cortijos en Andalucía y otras frioleras.

Y no valgo yo mas que el viudo?..

El viudo es viudo.

Yo soltero.

El es viejo.

Yo, joven.

El, feo.

Yo, también.... pero eso no importa?..

El es rico.

Yo, tampoco.

Ah! entonces ya comprendo.

Qué feliz hubiera sido Carolina casándose conmigo!

Cómo ha de ser!

Eso sí; yo no me hubiera casado con ella.

Pero debí prometerla boda. — Qué torpe he sido! — Entonces no hubiera perdido el tiempo.

Cómo ha de ser!... Paciencia!

Luego es sin razón renegar de Carolina!....

Yo no la comprendí!

IV.

Ah! Tomasa, ingrata y alevel!

Con qué ya no me amas?....

Y, vamos á ver; porqué?



Porque el otro día cuando entré en tu casa, dejé abierta la puerta y se salió Julio César?....

Si; por eso es.

(Julio César es un perro muy cuco, propiedad de Tomasa.)

Ah! Tomasa! Tomasita!

Dices que quien no quiere á los animales, no quiere á las personas!....

Es verdad; te he querido mal, porque no he tenido la prevision de enamorar á tu perro antes que á tí!....

Por un perro me has tratado, como á un idem.

El jueves fuiste á hacerle una caricia, y te pegó un mordisco. — Me alegro. El perro me venga.

(Acaban de decirme que Tomasa ha regalado su Julio César. — Vuelvo á su casa.)

—Tilin! tilin!

—Quién?

—Abre, Tomasa de mi alma.... soy yo, que vengo....

—Te abriré si antes das un beso por el ventanillo....

—Oh! dicha!

—En el hocico de Cleopatra....

—Vuelvo!... (Bajo á escape la escalera. — Tomasa tiene en lugar de un perro una perra.)

Reniego de los perros de Tomasa.

Y de Tomasa... reniego?....

No! — Tomasa, sin perros, es una muchacha aceptable.

#### V.

Etelvina!

Huye, sirena engañadora!

Mujer sátrapa!

Con grillos te veas como aquella otra Etelvina.

Qué te hice yo para que así me trates?....

Te ví y te amé! — Eres bonita, pero perjudicial.

Si señora, es vd. perjudicial.

Como ciertas novelas.

Como ciertas teorías.

Como muchas prácticas.

Tu decías que me amabas.

Qué contento! qué satisfecho estaba yo!

Y tu también aparentabas estarlo, á pesar de que yo no tenía casaca de dos colores, ó sea uniforme, que es lo que te gusta.

Pero llega el mes de julio de 1854.

Y, —oh! fatalidad! — *se levanta la nación entera*, como un solo hombre que se levanta. — (Estilo de proclama.)

Todo el que quiera puede tener uniforme ó de menos en su bolsillo cada mes de cinco á cincuenta reales.

Opto por lo primero.

Ya tengo uniforme.

Ya sé el ejercicio.

Ya tengo aire marcial.

Y kepis.

Y voy á tu casa disfrazado de miliciano.

Maldicion!.. Tu al verme, sueltas una estrepitosa carcajada.

No hice efecto.

Dices que parezco un recluta.

No te gusta ese uniforme; es el del ejército.

Por último, dices que ya no puedes amarme.

Y era que el día antes habia llegado á Madrid, tu primo el subteniente.

Porqué me tratas tan mal?..

Pero, en vano es que te arguya....

qué vale junto á la tuya

la *voluntad nacional*?....

#### VI.

Adela es la mujer mas celosa que he conocido.

Si yo me mostraba contento decia que probablemente vendria de alguna cita con la *otra*.

Si disgustado, era porque la *otra* habria faltado á la cita.

Si la visitaba temprano, que era por hacer tiempo para ir á ver á la *otra* mas tarde.

Si tarde, porque habria estado antes con la *otra*.

Si llevaba guantes negros, porque le gustaban á la *otra*.

Un día llevé á su casa una moña amarilla, que me habia encargado el cura de mi pueblo para su sobrina, informado de que era adorno de moda en la corte.

Adela se empeñó en que era para la *otra*.

El día siguiente compré otra moña y se la regalé.

Me costó cuarenta reales.

Moña, que hubiera dado envidia al toro mas presumido de los que salen al *redondel*.

Adela la tiró al suelo, y me dijo que era un ingrato, un hombre sin corazon, un mal caballero, indigno de su amor.

Me prohibió volver á su casa.

Pocas semanas despues, vi á Adela en el Prado, apoyada en el brazo de un jovenzuelo, mayorazgo, con quien se habia unido en matrimonio.

Llevaba puesta mi maltratada moña.

Estuve tentado de pedir los cuarenta reales á su marido.

#### VII.

Beso los pies á V. E. Excmá. señora marquesa del Sapoverde.

V. E. es una señora del gran tono, viuda, no fea, espiritual, aceptable, en fin.

Yo no me acordaba de V. E. para nada; la conocia de vista.

V. E. dice que tiene algo de poeta.

Como no sea que V. E. es una marquesa tronada.

Tuve la desgracia de que me presentarán á V. E. en el teatro del Circo.

Visité á V. E. y escuché de sus lábios sonetos, romances, letrillas, etc., etc., á la luna, al sol, á Napoleon, al mar, al infierno *et sic de ceteris*.

V. E. me hizo llevar á los periódicos sus composiciones.

Escribí una comedia que dediqué á V. E.

La comedia gustó.

V. E. en pago me dedicó unos escelentísimos versos que concluían de este modo:

....Tu serás mi estrella,

pero una estrella á mi carroza atada.

Tu génio prepotente

*será á mi voluntad obediente eternamente.*

V. E. los publicó en un periódico, y todos se burlaron de mí y de V. E.

Yo quise defenderme y escribí una sátira contra las mujeres literatas.

V. E. me llamó *poetilla de tres al cuarto*.

Valgame Dios! *Poetilla!*.. despues de haberme llamado *génio!*

#### VIII.

Pero señor! es posible que cuantos mas desengaños devoro, mas me gustan las mujeres?....

—Cómo Dios, siendo inmortal pudo morir?

Ahí verá vd. padre.

Pero, vamos á cuentas.

Ellas me engañaron á mí, ó yo á ellas?....

Yo no he amado á ninguna; es verdad.

Pues entonces!....

Ellas se sirvieron de mí....

Carolina para hacer abrir el ojo al viudo... y apresurar el matrimonio.

Tomasa para hacer otro ensayo mas, y convencerse de que nació para buen marido, quien sufria á Julio César, y á Cleopatra y á toda la familia canino-lanudo-faldesca.

Etelvina para hacer tiempo.

Adela para dar lugar á que se presentara *otra*.

La marquesa del Sapoverde para leerme sus coplas, y ver su nombre impreso.

Yo fingí amarlas.

A Carolina porque era una bonita rúbia, y le gustaba á un amigo mío.

A Tomasa, por amor propio, por vencer á los perros.

A Etelvina, porque siendo romántica, fiaba yo en que con el romanticismo podria lograr de ella favores....

A Adela, porque sus fingidos celos alhagaban mi vanidad.

A la marquesa del Sapoverde, porque era marquesa.

—Me engañaron ellas á mí, ó yo á ellas?....

A esta pregunta contestó, con un poeta que

La gente peor del mundo

somos hombres y mujeres.

TIBERIUS.



## EFEMERIDES DE FEBRERO.

**LUNES 9.**—1709. Nacimiento del compositor Duni en Matera. Educado en el Conservatorio *Dei Poveri di Gesù Christo*, de Nápoles, hizo buenos estudios y rivalizó mas tarde con Pergolese. Despues de haber visitado las principales córtes de Europa, se estableció por último en París, donde en el espacio de trece años, escribió diez y ocho zarzuelas ú óperas cómicas que tuvieron el mejor éxito. Sus óperas italianas se representaron tambien con aplauso en los primeros de Europa.

Fué maestro de capilla de San Nicolás de Bari, en Nápoles, y tambien ocupó un puesto distinguido en la córte de Parma.

**MARTES 10.**—1770. Nace en Nápoles el guitarrista Carulli, uno de los que mas han contribuido á perfeccionar el arte de tocar la guitarra. Escribió un excelente método, sus composiciones son infinitas y tuvieron, en su tiempo, la mayor aceptación entre los guitarristas.

**MIÉRCOLES 11.**—1755. Muerte de Maffei, reputado literato italiano, autor de bellisimas poesías, de excelentes producciones teatrales y autor de algunos escritos que tienen relacion con el arte músico.

**JUEVES 12.**—1797. Muere en Lyon el compositor Dauvergne, que la escuela francesa de música recuerda con orgullo por haber perfeccionado con sus obras la zarzuela, conocida en Francia con el nombre de ópera-cómica. El autor de *Tronqueurs*, escribió su música imitando los *intermedios* italianos, pero adoptando el diálogo hablado en lugar del recitado con música.

**VIERNES 13.**—1674. Nace en Dijon el poeta trágico francés Crebillon (padre), en quien hay que reconocer su talento distinguido, aunque inferior al de Corneille, Racine y otros príncipes del teatro francés. Fué desgraciado y vivió toda su vida en la miseria.

**SABADO 14.**—1787. Nacimiento del gran compositor alemán Gluk, de quien nos hemos ocupado, con el particular aprecio que merece, en esta misma seccion de efemérides.

**DOMINGO 15.**—1666. Se representa por primera vez en París *Armida*, grande ópera de Quinault y de Lully, compositor florentino que, como no ignora el lector, pasa por uno de los fundadores de la ópera francesa.

## CRONICA.

**El día 21 de enero se verificó en los salones del palacio de Berlin, bajo la direccion de Meyerbeer, un gran concierto, en el que tambien tomaron parte los cantantes de la capilla real, además de los artistas del régio coliseo. En el programa figuraban el final de la *Tempestad*, del conde Redern, la sinfonía de *Struensée* de Meyerbeer, y un trio de la ópera rusa de Glinka *La vida para el Czar*.**

**En San Petersburgo continúan las brillantes representaciones de la ópera italiana. La Bossio y Bettini, que en otro tiempo tuvimos en Madrid, Lablache, Debassini, Calzolari y la señora Lotti, hacen siempre las delicias de los filarmónicos rusos.**

**El joven Martin Sarasate, que siendo todavía muy niño sorprendió á los que le oyeron tocar el violin en los teatros de Madrid, continúa sus estudios musicales en París bajo la direccion del célebre profesor Alard.**

Este portento musical, que recuerda los primeros años de otro niño trasformado hoy dia en hombre y conocido en el mundo músico con el apellido de Monasterio, está pensionado por la señora condesa de Mina y la diputacion de Navarra. Es hijo de un apreciable profesor, director de una de las bandas de música del ejército español, y entre treinta opositores ganó la plaza de alumno interno que hoy dia disfruta en el Conservatorio de París.

**La sociedad artistica que, segun indicamos en el número anterior, ha fundado en el Havre nuestro compatriota señor Ponce de Leon, se titula Liceo Musical, y tiene por objeto la enseñanza y propagacion de ese arte.**

En el concierto inaugural llamó particularmente la

atencion de los concurrentes, la marcha militar que con el título de *Iberia*, ha escrito el señor Ponce de Leon, autor tambien de una bellissima fantasia para piano que ejecutó maestramente, porque si nuestro compatriota es distinguido compositor no brilla menos como instrumentista.

**El día 22 de enero último SS. MM. los emperadores de Austria honraron con su presencia el teatro de la Scala de Milan. Precedió á la representación de *El Trovador* un himno cantado por todos los artistas de aquel gran coliseo y la funcion terminó con el baile *Manon Lescaut*. La sala estaba iluminada á giorno.**

**El tribunal de primera instancia de París ha sentenciado en favor de Calzado, empresario del teatro italiano, la causa promovida por Victor Hugo para que aquel no pudiera poner en escena *Rigoletto*, traducción poco menos que literal de *Le Roi s'Amuse*, del segundo.**

Ya sabe el lector que Calzado sin aguardar la decision del tribunal, puso en escena *Rigoletto*, desempeñado por la Frezzolini, Alboni, Corsi y Mario. Nuestro compatriota Carrion, acaba de reemplazar á este último que ha ido á pasar unos cuantos dias á Londres. Tambien la Grissi se ha despedido de los parisienses cantando *Il Trovatore*.

**El 29 del mes pasado ha debido efectuarse en Liorna, la primera representación de *Lorenzino de Medici*, de Pacini, que se habrá trasladado inmediatamente á Roma para poner en escena otra ópera suya titulada *La Punizione*.**

**El señor Aleu, profesor de escultura de la Academia de Bellas Artes de Barcelona, ha terminado un busto en yeso que es el retrato del Excmo. señor don Juan Zapatero, capitan general del Principado de Cataluña. Representa á S. E. en traje de gran uniforme, con una capa replegada sobre las espaldas para hacer mas disimulado el corte de los brazos y del cuerpo sobre el pedestal que le sirve de base.**

Los inteligentes elogian la ejecucion de esta obra que dicen ser muy parecida al original.

**Barcelona 1.º de Febrero.**—En el teatro de Santa Cruz se estrenó durante el mes anterior la ópera del maestro Lillo: *Caterina Howard*, cuyo libreto fué compuesto sobre el drama que con el mismo título escribió Alejandro Dumas. Aunque como es de suponer la accion del drama queda muy reducida en el libreto italiano, sin embargo conserváanse en él las principales y mas interesantes situaciones, de las cuales muy poco ó ningun partido supo sacar el novel compositor. No hará este probablemente época en los anales de la ópera italiana, á juzgar por su primera produccion lirico-dramática que le conocemos, que es de lo mas insignificante que hayamos oido de muchos años á esta parte en la escena lirica. La pobreza de imaginacion y la trivialidad de invencion, en la partitura de *Caterina Howard*, corren parejas con la pequeñez de la composicion, es decir que si como obra del arte no le falta enteramente la inspiracion, abundan en gran manera las ideas desabridas y los conceptos musicales que traduzcan con verdad las situaciones dramáticas, al paso que la estructura instrumental vacía de conceptos carece de todo punto de efectos que secunden la parte melódica ó cantables. En suma, *Caterina Howard*, es una ópera cuya representación probablemente no hubiera tolerado el público á no ser por el prestigio y simpatias de que gozan los artistas que la han cantado. La Peruzzi, apenas pudo lucir en el papel de *Caterina*, el tenor Landi, canta el de *Etelvoldo*, Fagotti el de Enrique VIII, que son los tres principales. Al buen desempeño y esmero de estos tres bravos artistas se debe, pues, que la citada ópera no haya hecho completo fiasco; y no solo alcanzaron algunos aplausos cada uno á su vez, sino que tambien lo fueron llamados alguna al palco escénico.

*La Favorita* ha sido reproducida en el gran teatro del Liceo. Para el papel de la protagonista fáltale á la Didjée un poco mas de volumen de voz, pero la canta á fuér de consumada artista. Sumamente feliz está el tenor Agresti en el papel de Fernando, en el cual despliega buen gusto y oportunos grados de sentimiento ó despecho, pero la inspirada romanza del cuarto acto la dice Agresti, con



un colorido, delicadeza y compuncion cual pocas veces la hemos oido. Tambien en el duo y escena final del mismo acto asi este artista como la Didiée Nantier, compiten en cantarlo con entusiasmo, espresion y sentimiento. Muy acertado está el baritono Mattioli en la parte de rey Alfonso, que canta con buena modulacion de voz y colorido y el bajo Rodas dá mucho realce á la de Baltasar, cantándola con entereza y dignidad. En resumen *La Favorita* ha alcanzado esta vez un éxito de entusiasmo cual pocas veces lo haya obtenido, mereciendo los cantores unánimes y repetidos aplausos y llamamientos al procenio.

(De nuestro corresponsal.)

**Granada 3 de Febrero.**—Hace unos dias se puso en escena la zarzuela en cuatro actos *El Sargento Federico*, habiéndose distinguido en la ejecucion la señora Moreno, y *La Cacería Real*, donde se ha hecho aplaudir el tenor Soler. El libreto de *La Cacería* pudiera ser una excelente comedia, pero carece de condiciones para una buena zarzuela. La música sin ser tan popular como otras del mismo autor, reúne las apreciables dotes que brillan en las obras de Arrieta, y se distingue por el buen gusto y noble estilo de toda la composicion: no pertenece, sin embargo, esta al número de las que el público acepta y comprende con mas facilidad. Se ensaya en estos momentos *El Diablo en el Poder*. La enfermedad de la Cristina Ossorio ha interrumpido algun tanto las representaciones de la compañía de verso, por lo que ninguna novedad ha puesto en escena el laborioso director de ella. Ya está mejor dicha actriz y (si el tiempo lo permite) oiremos y veremos buenos dramas, comedias de costumbres, con trajes mas ó menos propios y decoraciones súcias, como lo están hoy todas las calles de la morisca Granada. (Idem.)

**Es muy posible efectivamente que la Medori reemplace á la Penco á quien perdemos, pero no sin esperanza de volverla á ver.** Si no es la Medori la llamada á reemplazar á la inolvidable Rosina, no dudamos que la empresa hará un esfuerzo para que la sustitucion sea digna de la aplaudida cantatriz que nos roba la corte de Nápoles.

**Es prematuro cuanto se ha dicho acerca de la contrata del tenor Tamberlik para la temporada próxima.** Mas probabilidades hay de que permanezca en Madrid Fraschini, que á pesar de estar ajustado para Nápoles, no será extraño pueda continuar un año mas en esta corte. Eso depende de un arreglo entre el interesado y las empresas de Nápoles y Madrid.

**Hasta fines de mes no se representará en el teatro del Príncipe *La Redoma Encantada*,** refundida por su autor, que ha añadido nuevos juegos y trasformaciones que el señor Lucini tiene encargo de presentar en la escena con todo el esmero posible, pintando decoraciones adecuadas al asunto y habilitando la maquinaria del teatro para sacar el mejor partido posible.

No se sabe todavía cuando tendrá lugar la funcion que se dispone en el mismo coliseo para costear con su producto el sepulcro de Guzman. El programa se compondrá de una comedia nueva, cuyo protagonista será *Lope de Rueda* y de una loa que está escribiendo un autorizado autor dramático.

**La obra que el señor Príncipe leyó dias pasados en el teatro de la Zarzuela se denomina *La Lavandera del Manzanares*,** y es de tres actos, para los cuales tiene el compositor Lahoz (don Florencio) escrita una parte de la música. Segun nuestros informes, se ha propuesto el autor pintar costumbres del dia, haciendo aparecer en la escena tipos del pueblo de Madrid y de la clase alta. No tenemos noticia de que dicha zarzuela pueda representarse por ahora. En cambio nos darán esta misma semana *La Corte de Monaco*, y en breves dias *Fra Diavolo*: luego vendrá probablemente el beneficio de Caltanazor y tendremos *Juan Lanas*, con otra zarzuelita nueva tambien, de Barbieri y Camprodon, y no sabemos si *El Encojido* y *El Estirado*, cuya música, creemos, pertenece al profesor Espin y Guillen. De esta manera, serán dos los compositores que, sucesivamente, y en el breve espacio de pocos dias, debutarán en el teatro de la Zarzuela. Sin embargo, como en los teatros suelen modificarse repenti-

namente los proyectos mejor concebidos, no será extraño que sufran alguna modificacion las noticias que damos. En lo que no cabe duda, es que para marzo prepara la empresa la zarzuela en cuatro actos de los señores Olona (don Luis) y Gaztambide: se titula esa nueva produccion *El Espía*. Tambien nos dan esperanzas de que no terminará la temporada sin estrenarse *El Planeta Venus*, de los señores don Ventura de la Vega y Arrieta. Todo esto sin contar otras producciones que están en reserva ó se confeccionan en este momento.

**Como medio de alargar unos dias mas la penosa existencia de la compañía dramática del teatro de Variedades, se piensa, según parece, en representar *Los Ricos de Madrid*,** con la esperanza de encontrar otro filon parecido al que han proporcionado los *Pobres* al coliseo del Príncipe. Dicen que el capitalista don Pedro Rodajas adelantará fondos, y aun se añade que ese opulento personaje tiene alguna parte en la confeccion del nuevo drama que nos anuncian.

**En el próximo número insertaremos la biografía del popular actor don Vicente Caltanazor,** cuyo retrato repartimos hoy.

**Con harto sentimiento nos vemos obligados á mezclar, para la tirada de este número, el papel que acostumbramos usar, con otros pliegos de una clase mas inferior.** En todo Madrid no se halla hoy dia papel igual en tamaño y calidad al nuestro. Para la semana próxima nos prometemos remediar ese percance.

## LA ZARZUELA.

Se publica todos los lunes desde el 4 de febrero de 1856. Se suscribe en Madrid, en los almacenes de música y librerías de Cuesta, Publicidad, Bailly-Bailliere y Duran; 6 reales al mes, 15 por trimestre y 37 por un año.

Provincias; en las principales librerías, almacenes de música ó administraciones de correos, y por medio de libranzas ó sellos, remitidos á la administracion del periódico, calle de Lope de Vega, núm. 41, cuarto tercero; 7 rs. por un mes, 19 por trimestre; 72 por un año.—Canarias, Santa Cruz de Tenerife, D. Pedro María Ramirez y D. Vicente Clavijo.

Ultramar: 40 rs. por semestre.—Habana, almacen de música de Maristany.—Puerto-Rico, D. Juan Gonzalez.

Estranjero: 6 francos el trimestre, 10 por semestre.

Las reclamaciones se dirigirán á la administracion de LA ZARZUELA, ó al almacen de D. Casimiro Martin, calle del Correo, núm. 4, centro de suscripciones.

**NOTA IMPORTANTE.** Los suscritores de provincias, por un mes, deben entenderse directamente con la administracion del periódico.

No será atendido ningun aviso de suscripcion sino viene acompañado de su importe.

Se insertan anuncios á precios convencionales.

## Galería de retratos.

Los suscritores de LA ZARZUELA recibirán, GRATIS, mensualmente el retrato, primorosamente litografiado y estampado sobre papel de china, de una celebridad artística ó literaria.

Las personas que además del periódico deseen poseer mensualmente dos retratos distintos, podrán adquirirlos pagando en Madrid 8 reales al mes; 21 tres meses; 78 un año.—En provincias 9 reales al mes; 26 trimestre; 100 un año.—Ultramar 60 reales semestre.

El suscriptor de provincias que tenga en la corte un comisionado que recoja los retratos, solo pagará la cuota señalada á los suscritores de Madrid.

## Album de la Zarzuela.

Los que se suscriban por seis meses recibirán el *Album de la Zarzuela*, precioso libro, con lindos dibujos litografiados, piezas de música, composiciones poéticas y artículos interesantes.

## MADRID.

IMPRENTA DE LA ZARZUELA, á cargo de A. MENENDEZ.

Calle de Lope de Vega, núm. 41.